

Te quiero ¡y me quedo corto!

Letra y música: Jean-françois Cuenca

Grabado en directo:

Chema Callejero, piano

Coco Balasch, contrabajo

Pedro Vega de la Nuez, batería

Estaba en La Habana, Cuba. Salíamos, el músico y productor Emilio Vega y yo, del estudio de grabación Egrem 18, camino de Ojalá, el de Silvio Rodríguez. Uno de sus innumerables amigos nos abordó con alegría, conversamos y nos despedimos. Pero, como si el adiós no fuera bastante, cuando ya nos alejábamos, nos volvió a interpelar con un "Emilio, te quiero ¡y me quedo corto!". Hermoso y admirable. Me lo traje y lo convertí en una canción de Amor. Quizá, viniendo de aquella isla, debería haberla dedicado a aquellos aspectos de su vida cotidiana que chocan con mi manera de entender la sociedad pero los detractores de los intentos de construir el mundo de otro modo disponen de medios tan poderosos y voceras tan poco recatados que no me sumaré al griterío para que no se crea que comparto sus valores. Porque mis críticas no se sustentan en intereses cuantificables. Las tuyas sí.

Te quiero ¡y me quedo corto!
No sé como decir
que te quiero ¡y me quedo corto!
lo tengo que admitir.

Quizá "te amo" fuera más cierto,
más hermoso, más sutil.
Pero no hay nada que valga un "te quiero"
con lluvia, manta y candil.

Te quiero y me quedo tonto
lo sé desde más tarde que pronto,
pero tengo tanto, tanto, miedo a perderte
que me la juego a vida o suerte.

Te quiero por cardiopatía
eso lo sé desde el primer día.
Por si Cupido falla con el arcabuz
solo me la juego a cara o tú.

Te quiero ¡y sé que no basta!
No sé cómo cantarte
que te quiero, y sé que no basta,
sin desafinarte.

Claro que con un "te necesito"
te llevas la mejor parte,
pero no hay nada que valga un "te quiero"
bajo cielo, luna y marte.

Te quiero ¡y me quedo ciego!
Tropiezo en ti hasta que me la pego,
y aunque la luz de tu circo me hizo artista,
no veo, soy corto de pista.

Te quiero y cuando me encebollas,
me echo a llorar como un gilipollas.
Por tu cara de no haber roto nunca un trato
trae la cuenca, que yo paco.

Te quiero ¡y no me conformo!
Tienes que saber
que te quiero ¡y no me conformo!
del verbo "querer".

Quizá "me muero por tu aliento"
subiera un poco el nivel,
pero no hay nada que valga un "te quiero"
con tarde de tisana y miel.

Te quiero ¡y me quedo mudo!
para ser cantante es cojonudo.
Se me seca la lengua con tu recuerdo
y si te he visto...me la muerdo.

Te quiero y me quedo bizco
cruzo rastros por un pellizco.
Por mucho que te coma nunca me he saciado,
me estoy poniendo...enamorado.